



Universidad
Alberto Hurtado

NUESTRO

Sello

uah / Facultad de Economía y Negocios
Universidad Alberto Hurtado

Santiago de Chile, 2021

Introducción

El camino para reflexionar y constriur en conjunto el
Sello de la Facultad de Economía y Negocios UAH

Evaluación

POR PARTE DE LA RED DE UNIVERSIDADES JESUÍTAS

30
Escuelas

12
Países

DOCUMENTO ELABORADO POR LA
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES JESUITAS

“Un paradigma inspirador para la
educación empresarial jesuita”

Reflexión FEN

¿CÓMO LA EDUCACIÓN EMPRESARIAL JESUITA PUEDE APORTAR A
FORJAR UN NUEVO PARADIGMA ECONÓMICO?

6
Talleres

3
Preguntas

¿PARA QUÉ EXISTIMOS COMO FEN-UAH?

¿CUÁL ES NUESTRO SUEÑO AUDAZ?

SI LA FEN-UAH FUERA UN AMIGO O
UNA AMIGA, ¿CÓMO LA
QUISIÉRAMOS DESCRIBIR?

SELLO FEN-UAH

“Somos una universidad pequeña pero compleja; con un proyecto intelectual ambicioso, que goza de prestigio y credibilidad; una universidad integradora e inclusiva, con incidencia en la sociedad y clara vocación académica y social al servicio de los más desposeídos”

¿Cómo la educación empresarial jesuita puede aportar a forjar un nuevo paradigma económico? Uno en el cual se proponga acortar la brecha de desigualdad económica y social que flagela a gran parte de la humanidad, que erradique la extrema pobreza, que mitigue la degradación medioambiental y el impacto de la automatización de los puestos de trabajo, entre otras tantas estelas tumultuosas que está dejando el modelo de desarrollo y las disrupciones en el mundo del trabajo.

La interrogante abrió paso a una profunda reflexión a la que fue convocada la red de universidades jesuitas alrededor del mundo. El proceso tuvo como punto de partida el documento: *“Un nuevo paradigma inspirado para la educación empresarial jesuita”*, elaborado por un equipo de trabajo reunido por la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas (IAJU), difundido en marzo 2020.

El documento nutre el trabajo en terreno en el que se evaluaron 30 escuelas de negocios de 12 países, revisando qué tipo de malla curricular, que dé respuesta a los problemas del mundo, les están entregando a sus estudiantes y cuán impregnado está en ellas el espíritu Ignaciano. En él se define la responsabilidad de las escuelas de negocios que, a lo menos, abarca dos vertientes: *“Generar conocimientos nuevos que informen y transformen la conducción de los negocios con base en su investigación”* y *“ayudar a crear conciencia y plantear un marco de reflexión sobre el rol que debe desempeñar cada estudiante”* como motor de los cambios que anhelamos y apoyar a los docentes para hacerse parte también de estos desafíos.

En Chile, a partir de diciembre del año 2020, la FEN-UAH se abocó a la tarea con sus distintos estamentos, revisando la impronta jesuita de la universidad y cómo esta se está expresando en el quehacer de la FEN, de tal manera de establecer

los referentes estratégicos, perfilando así un renovado sello de la Facultad, uno que la interpele sobre su rol, que cuestione conceptos que requieren un nuevo sentido, sobre todo en el marco de la elaboración de una nueva Constitución Política del país que deberá rearticular la relación Mercado-Estado-Sociedad.

Durante el proceso, participaron como panelistas el rector de la UAH Eduardo Silva SJ; el decano de la FEN, Eduardo Abarzúa y el decano de la Escuela de Negocios del ITESO de la Universidad Jesuita de Guadalajara, José de Jesús De la Cerda, quien también fue parte del equipo de trabajo de la IAJU que elaboró el documento de base mencionado anteriormente.

La metodología de trabajo elegida impulsó luego la conformación de talleres, integrados por representantes de la comunidad de la FEN-UAH. Tres preguntas gatillaron el debate: *“¿Para qué existimos como FEN-UAH?, ¿Cuál es nuestro sueño audaz? Y, Si la FEN-UAH fuera un amigo o una amiga ¿cómo la quisiéramos describir?”*. Además del documento de la IAJU, las y los convocados a estos talleres tomaron como base de la discusión insumos contenidos en el *“Plan de Desarrollo Estratégico 2019-2023 de la FEN”*.

El resultado de este ejercicio institucional quedó plasmado en el documento: *“Esencia e Identidad de la FEN-UAH”*, respecto de cuatro pilares: **Misión, Visión, Atributos y Posicionamiento**, sin perder de vista los rasgos que han dado cuerpo y solidez a la Universidad Jesuita de Chile; una universidad pequeña pero compleja; con un proyecto intelectual ambicioso, que goza de prestigio y credibilidad; una universidad integradora e inclusiva, con incidencia en la sociedad y clara vocación académica y social al servicio de los más desposeídos.

¿Qué responsabilidad les compete a las escuelas de negocios jesuitas en la construcción de oportunidades para el cambio hacia sociedades más justas, solidarias e inclusivas? Esta interrogante abrió paso a un importante trabajo que dio como fruto el documento: “Un paradigma inspirador para la educación empresarial jesuita”

*Asociación Internacional de
Universidades Jesuitas*



Un paradigma inspirador para la educación empresarial jesuita

En marzo del año 2020 se publicó el documento *“Un paradigma inspirador para la educación empresarial jesuita”*, elaborado por un equipo reunido por la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas (IAJU), en el cual se hace un descarnado análisis de la situación mundial, planteando el rol y la responsabilidad que les compete a las escuelas de Negocio de la Compañía de Jesús en la construcción de los cambios hacia sociedades más justas, solidarias e inclusivas. Este material es parte de los insumos del proceso de reflexión sobre el nuevo sello de la FEN.

El documento da cuenta de un profundo análisis, en el cual se sostiene que: *“Pese al innegable avance económico que se ha dado a nivel mundial en las últimas décadas, persiste la extrema pobreza y sigue rampante la degradación medioambiental. Demasiados son los que carecen de acceso a los bienes y servicios que son esenciales para sobrevivir y prosperar –incluyendo la nutrición, los cuidados de la salud, la educación, los empleos dignos, el agua limpia, el saneamiento, la vivienda a un precio asequible, y la energía limpia”*.

Y en este contexto, ahonda: *“Resulta trágico que los marginados –entre ellos las mujeres, los niños, las minorías, los migrantes y refugiados, y las comunidades indígenas– típicamente son los más excluidos de los beneficios de la economía de mercado. Al mismo tiempo, sigue siendo alta la inequidad de ingresos y riqueza tanto dentro de los países como entre ellos, y en algunos casos la inequidad se está recrudeciendo”*.

Asimismo, se hace cargo del impacto de la aceleración de los procesos de automatización de los puestos de trabajo, sosteniendo que: *“Tales disrupciones en el mercado laboral pueden exacerbar la creciente inequidad, y cada vez más trabajadores afrontan el futuro con ansiedad. Las ganancias del avance tecnológico podrían invertirse en mejoras generales para la sociedad, pero muchas veces las ganancias del cambio tecnológico terminan acumulándose entre los que ya se encuentran en la cima”*.

Ante esta sombría realidad, se plantea que: *“Las escuelas de negocio jesuitas, a nivel de licenciatura y posgrado, juegan un papel clave para asumir estos retos y construir oportunidades para el cambio positivo”*. En esa perspectiva, se enfatiza que su responsabilidad abarca cuando menos dos vertientes: *“Generar conocimientos nuevos, que informen y transformen la conducción de los negocios con base en su investigación y ayudar a crear conciencia y plantear un marco de reflexión sobre el rol que desempeñe cada estudiante en ser parte de la solución. Y apoyar a estudiantes y docentes que estén desarrollando estrategias concretas para hacerse parte de la solución de estas cuestiones desafiantes”*.

HAMBRES

El documento caracteriza también los anhelos de las y los estudiantes, aquellos que inspiran su sentido de esperanza, a los cuales denomina *“hambres”* o *“deseos”*, haciendo énfasis en que las

y los alumnos: *“Necesitan estar equipados con las competencias que les permitirán sobrevivir en la economía actual”,* pero que también: *“anhelan un desarrollo humano integral”.*

Y desde la mirada de la educación empresarial jesuita, principalmente: *“Lo que se espera despertar y satisfacer:*



HAMBRE DE CONOCIMIENTOS INTEGRADOS

Una formación más robusta y profunda, que integre sus capacidades intelectuales, afectivas y volitivas.



HAMBRE DE UNA BRÚJULA MORAL

Nuestros estudiantes no están buscando recetas, sino que desean construir cimientos éticos y un método para el discernimiento moral.



HAMBRE DE UN PARADIGMA GLOBAL

Nuestros estudiantes quieren abrazar una perspectiva más cosmopolita; ven con mucha claridad que cada uno de nosotros habita muchas comunidades, desde la de nuestro nacimiento hasta la de la familia humana, y creen que tenemos responsabilidades ante cada una de estas comunidades.



HAMBRE DE COMUNIDAD

Los estudiantes de hoy valoran la construcción de comunidades con sentido que ofrezcan una interconexión genuina y que incorporen una convivencia comprometida [...] anhelan participar de manera más activa, y hacer un mundo mejor.



HAMBRE DE TRABAJO DIGNO Y DE UN IMPACTO SIGNIFICATIVO

En las palabras del Papa Francisco, el trabajo forma también *“parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal”.* Los jóvenes de hoy valoran más esta dimensión. Existe en ellos un deseo de compartir y difundir el cambio positivo. Esto impulsa la necesidad de comunicación, diplomacia, pensamiento integrado y colaboración



HAMBRE DE UNA ESPIRITUALIDAD ADULTA

Cansados de debates polarizantes, nuestros estudiantes anhelan una espiritualidad que sostenga y empodere, una en la que quepan ampliamente la fe y la razón, y que dé sentido a su vida.



HAMBRE DE APRENDIZAJE VIVENCIAL

Las escuelas de negocios jesuitas deben adaptar su pedagogía a los estilos de aprendizaje de nuestros estudiantes del siglo XXI, sin dejar de fundamentarla en el enfoque Ignaciano que privilegia el proceso de aprendizaje [...] y se potencia [...] cuando se incluyen experiencias de inmersión y casos reales.

UN PARADIGMA EDUCATIVO GENUINAMENTE IGNACIANO

Y para satisfacer estos anhelos, el documento plantea un nuevo modelo educativo *“genuinamente ignaciano”*, puntualizando que: *“Una educación empresarial jesuita se arraiga firmemente en un marco ético que hace hincapié en las cuestiones fundamentales de la dignidad y el potencial del individuo, la centralidad del bien común, y la importancia de redes sociales que afirmen y sostengan el florecimiento humano”*.

Los elementos constitutivos de este nuevo paradigma educativo comprenden cuatro amplios ítems:



USO DEL PARADIGMA PEDAGÓGICO IGNACIANO

La pedagogía Ignaciana reconoce la importancia del contexto, la experiencia, la reflexión, la acción, y la evaluación [...]. El paradigma Ignaciano [...] pretende inculcar las actitudes y valores correctos en nuestros estudiantes, con base en la premisa de que “llegar a ser” vale más que simplemente saber. De central importancia es un componente “co-curricular” que incluya el contacto directo con los pobres y excluidos.



UNA VISIÓN DE LAS COMPETENCIAS ESENCIALES QUE SE NECESITAN PARA ESTE NUEVO TIPO DE LIDERAZGO

Estos líderes nuevos deben formarse para que vean la incertidumbre y la ambigüedad como oportunidades, y desarrollar la creatividad, las habilidades comunicativas y la capacidad de contar historias como competencias importantes para efectuar cambios positivos. A la vez, deben concebir el liderazgo como una oportunidad de servir a los demás y al bien común.



PLANES DE ESTUDIO RENOVADOS

Sin dejar de abogar por la eficacia de la economía de mercado, se ha de hacer hincapié en que la actividad económica debe servir al bien común, satisfaciendo especialmente las necesidades de los pobres y excluidos. Además, se ha de insistir en que toda actividad económica, pública y privada, debe apegarse a prácticas ambientalmente sustentables.



EL PAPEL CLAVE DE LAS PARTES INTERESADAS (STAKEHOLDERS)

Se trata de los académicos, los egresados, y la comunidad empresarial más amplia. Las escuelas de negocios jesuitas deben involucrar e inspirar a los académicos a desarrollar e impartir estas nuevas alternativas. Debe difundirse ampliamente la investigación sobre el impacto de estos cambios, así como la enseñanza de estos nuevos conceptos.

INVITACIÓN AL CAMBIO

El documento, basado en la evaluación de 30 escuelas de negocios jesuitas de 12 países, concluye con una reflexión en torno a la conciencia que existe en las distintas disciplinas académicas respecto de reconocer que: *“...el enfoque actual de la educación empresarial, con su énfasis en el afán de lucro y el descuido del bien social, contribuye a una economía insustentable que no conduce al florecimiento humano”*.

Es por eso que se requiere: *“...ofrecer una visión alternativa de los negocios y de las empresas basada en principios éticos y la promoción de la virtud. ¿Qué es lo mejor para todos y para el planeta? Compete a cada académico, departamento, y facultad articular su postura con respecto al paradigma Ignaciano. Ahora es el momento de responder a este desafío crítico de la educación empresarial”*.



El proceso de reflexión de la FEN comenzó el 11 de diciembre del año 2020 con la intervención del rector Eduardo Silva S.J. invitado a compartir su visión sobre la actual situación de la Universidad, los principales objetivos del Plan Estratégico de la UAH, y sobre el rol que se espera cumpla la FEN no solo en el contexto de los desafíos propios de la UAH, también su aporte al debate en torno a forjar un modelo de desarrollo económico sustentable para el país

La FEN ha configurado un modo particular y valioso de encarnar el sello UAH

La FEN es parte del sello UAH y ha configurado un modo particular y valioso de encarnarlo”, afirmó el rector Eduardo Silva S.J. en parte de su intervención en la apertura del proceso de reflexión de la Facultad para establecer los nuevos referentes estratégicos que den cuenta de una renovada impronta FEN. Es por ello que el rector Silva S.J., enfatizó que: *“siendo fieles a la tradición Ignaciana, la invitación que les hago es al discernimiento colectivo, al debate interno, en el que puedan conjugar tres cosas: primero, el proyecto de la Facultad de Economía y Negocios; segundo, el proyecto estratégico de la UAH y, tercero, los desafíos que tenemos como país en relación al modelo económico que nos rige”.*

En esa perspectiva, aseguró que: *“Debemos ser conscientes que pertenecemos a la UAH: la Universidad Jesuita de Chile que quiere servir, con un proyecto intelectual determinado, a la sociedad y a nuestros contemporáneos. Junto a la comunidad académica de la FEN, somos parte de un proyecto intelectual común y más amplio. A esto le llamo “doble pertenencia”. Lo que significa tener en cuenta, por un lado, al resto de los académicos y a las disciplinas que la UAH cultiva, y por otro, las necesidades del país y de la sociedad”.*

Una Universidad Jesuita, explicitó, que ha consolidado sus rasgos identitarios dentro del escenario de los planteles de Educación Superior del país. Una universidad pequeña, dijo, pero que desarrolla todas las funciones propias de una universidad: docencia, investigación y vinculación con el medio; una universidad

integradora e inclusiva: *“No queremos ser una universidad más, que atiende sólo a la élite de este país; está adscrita a la gratuidad para formar primeras generaciones de profesionales con una clara opción por atender a los menos privilegiados”.* Una universidad, afirmó, preocupada y ocupada por la cuestión pública para incidir en la sociedad, colaborando en el diseño de las políticas públicas y vinculada, activamente, con el medio para promover la justicia y la equidad.

¿QUÉ SE ESPERA DE LA FEN EN EL MARCO DE LOS DESAFÍOS DE LA UAH?

“Lo que ustedes hacen, es parte constitutiva del sello de la UAH”, afirmó, resaltando que la comunidad FEN: *“Está en una posición privilegiada para redoblar su disposición a innovar, crecer y desarrollarse, aunque no siempre sean conscientes de ello. Han sido, históricamente, más atrevidos y señeros que otras facultades, probando ideas innovadoras en áreas relevantes, tales como las carreras vespertinas, continuidad de estudios, investigación de impacto social, entre otras. La UAH, en su conjunto, necesita de estos polos de innovación y crecimiento”.*

Y, justamente, en el marco de estos desafíos que tiene la Universidad en su conjunto, el rector Silva S.J. afirmó: *“Estamos en un momento donde se requiere crecimiento, innovación y desarrollo. Para ello, son necesarias estrategias e iniciativas que apunten al corto, mediano y*

largo plazo.” De lo cual se desprenden una serie de objetivos, en cuya materialización la FEN debe cumplir un rol, donde la articulación con otras disciplinas que imparte el plantel es clave. La idea, añadió, es: “Exponer la propia disciplina a los cuestionamientos de otras áreas para resolver problemas sociales complejos”.

En este sentido, precisó: “La FEN es una facultad que ayuda a tener una perspectiva más amplia de las humanidades y que, ciertamente, contribuye a la perspectiva interdisciplinaria. Para ello, es necesario que administremos nuestra herencia (ILADES, CIDE y Colegio de Loyola), que se ha expresado con un marcado acento humanista. Todo lo que podamos avanzar en ciencia de datos, ingenierías, será de mucha ayuda para robustecer nuestro proyecto académico”.

Con todo lo anterior, enfatizó en la necesidad de avanzar en la interdisciplinaria en términos de: “...mirar juntos un problema común, como la pobreza, la distribución, el crecimiento, la focalización, las pensiones, la salud, el medio ambiente, etcétera. Contribuir desde mi especialidad, desde mi competencia, intentando también apropiarme del aporte de otras disciplinas, para ampliar la mirada, para tratar de salir desde fuera de mi caja. Esa, entre otras cosas, es una universidad. El desafío es inventar paradigmas que consideren nuevas miradas. Si logramos mirar un mismo asunto o problema con otros, distintos de nosotros, entonces la mirada se amplía y fortalece”.

Y esta mirada interdisciplinaria es relevante, porque se trata de desafíos que se deben enfrentar: “...desde la Universidad, desde un proyecto intelectual, que tiene como característica fundamental, la búsqueda de la verdad mediante la investigación y la reflexión científica cultivando determinadas disciplinas. La clave en esta misión es la articulación de las comunidades académicas (dentro y fuera de la UAH) y su relación con la

libertad de investigación y docencia de los académicos y académicas”.

Especial hincapié puso en la libertad académica en el seno de la comunidad: “Creo firmemente en la libertad de cátedra y en que las universidades son un espacio donde se puede pensar sin restricciones para ejercer el uso de la razón pública. Por lo mismo, estamos todos sometidos al mejor argumento, al debate, al cuestionamiento y

a la crítica [...]. Esta comunidad tiene la misión de cultivar la Economía y la Administración [...]. Ejercer la libertad en relación a una comunidad, implica que esa comunidad orienta, ayuda, cons-

“No queremos ser una universidad más, que atiende sólo a la élite de este país; está adscrita a la gratuidad para formar primeras generaciones de profesionales con una clara opción por atender a los menos privilegiados”

Eduardo Silva SJ

Rector de la UAH

tituye mi libertad. Reconozco la libertad de cada uno de los académicos; la libertad de la comunidad académica para decidir propuestas comunes y en la libertad de la institución para apoyar con más fuerza los proyectos que se encuentren dentro de las prioridades institucionales”.

En esa línea, afirmó, la contribución de la FEN será vital en temas claves, entre estos: internacionalización y doble titulación; impulsar la transformación digital de la UAH, expresada, por ejemplo, en avances adecuados en la virtualización de las carreras. “Ser la Universidad de las Políticas Públicas”, de tal forma de articular la investigación que realizan con las solicitudes de publicación y generación de conocimiento, pero también con las necesidades más urgentes de Chile y el mundo: “Esto implica ser creativos para diseñar modelos innovadores que permitan articular ambos requerimientos. En esto destaca el aporte de la FEN en el Centro Interdisciplinario de Políticas Públicas, CIPP UAH y otras iniciativas interdisciplinarias”, resaltó.

Destacó también el siempre omnipresente objetivo de cuidar y acompañar a los estudiantes. Y desde la perspectiva de la Formación, valoró el aporte que ha hecho la FEN en este sentido: “...poniendo el foco en sus necesidades y requerimientos; generando las adaptaciones necesarias para que,

sin disminuir la calidad, sea posible generar integración y promoción. Es muy notable lo que hacen con estudiantes que trabajan o con estudiantes que tienen bajos puntajes”.

Otra contribución importante que se espera de la FEN, sin duda, está en el alma de la Facultad: Repensar el modelo de desarrollo económico del país; tarea que cobra especial relevancia en el marco del Proceso Constituyente que vive el país.

A juicio del rector Silva S.J.: *“Un proyecto intelectual de la FEN debiera ser pensar la economía con variables distintas a las que han sido hegemónicas. Ustedes están en un momento promisorio y privilegiado para aportar en la discusión sobre cómo rearticular ‘el modelo económico’ al interior de la sociedad. ‘Sobre esto se debiese discutir. De hecho, recordemos que el Magíster de Economía en ILADES y la comunidad académica convocada fueron para tratar de dar una respuesta distinta al liberalismo económico imperante en tiempos de dictadura. Hay que ver si ese origen sigue siendo determinante hoy”.*

Pero en todo ello, agregó, hay un desafío intelectual mayor: *“El eventual agotamiento de un modo de hacer las cosas, de un determinado modelo (político y económico), nos plantea muchas preguntas: ¿cómo se reconstruye el capitalismo?; ¿cómo el crecimiento es compatible con la distribución?; ¿cómo se financian los derechos sociales garantizados?; ¿qué conviene privilegiar en las políticas públicas: focalización versus universalización?; ¿cómo el crecimiento infinito es compatible con los desafíos que plantea la crisis del medio ambiente, con la inclusión social y con el desafío ecológico?, entre otras muchas interrogantes”.*

ADQUISICIONES CULTURALES PARA ENFRENTAR LOS DESAFÍOS

Reconociendo la complejidad de los desafíos, tanto internos como externos, que debe abordar la Universidad, el rector Silva S.J. sostuvo que pueden ser acometidos: *“...aquilatando y reivindicando las cuatro adquisiciones culturales [...] que nos han regalado la Modernidad Ilustrada*

y la Modernidad tardía (Posmodernidad): Libertad, Fraternidad, Igualdad y Diferencia:

» **Libertad:** somos hijos libres y señores de la creación. Capaces de elegir entre el bien y el mal (la visión ética del mundo). La cultura occidental y la Modernidad asumen la libertad como propia. Libertad de elegir e impulsar proyectos.

» **Fraternidad:** somos hermanos. La fraternidad es el reconocimiento del otro. Israel cumple la alianza con Dios si respeta al huérfano, a la viuda y al extranjero. La Revolución Francesa reivindicará la fraternidad. Implica trabajar y tratarnos con respeto unos a otros.

» **Igualdad:** es la gran conquista de la modernidad ilustrada. Implica el término de las jerarquías y la búsqueda de la horizontalidad. Implica reconocer al otro, otra, como un igual.

» **Diferencia:** apreciar y reconocer la diferencia es la gran conquista de la Modernidad tardía. Si bien todos somos iguales (no aceptamos las discriminaciones, ni la inequidad), reconocemos y apreciamos las diferencias que existen entre nosotros. Valoramos todas las diferencias: los pueblos originarios, la diversidad de género, la biodiversidad, las personas con capacidades diferentes, etc.

Estos cuatro criterios son esenciales, dijo, pues son la brújula que orienta el camino para sortear las crisis: *“A mayor libertad, mejores comunidades y a la inversa. A mayor igualdad (superación de las discriminaciones odiosas), mayor es la posibilidad de acoger y reconocer las diferencias [...]. Con estos cuatro criterios, Mercado y Estado no aparecen como polaridades que se excluyen, sino que se complementan [...]. Los cuatro criterios están a la base de la democracia y del respeto a los derechos humanos. Nos permiten vivir en comunidades históricas y no en sociedades sin atributos”.*



En la segunda jornada de reflexión participó el decano de la Escuela de Negocios del ITESO de la Universidad Jesuita de Guadalajara (México), José de Jesús De la Cerda, quien expuso sobre los resultados de la evaluación de 30 escuelas de negocio jesuitas, emplazadas en 12 países, desde la óptica de revisar cuán impregnado está el espíritu de San Ignacio en los programas de estudios que imparten y cómo estos plantean responden a los problemas del mundo actual

El sello social distingue a las universidades jesuitas en todo el mundo

El 16 de diciembre del año 2020 se realizó la segunda jornada de reflexión que contó, como invitado especial, con el decano de la Escuela de Negocios del ITESO de la Universidad Jesuita de Guadalajara (México), José de Jesús De la Cerda. Su intervención cobró una notable importancia para el ejercicio introspectivo de la FEN, ya que él formó parte del equipo –convocado por la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas (IAJU)– que redactó el documento: *“Un paradigma inspirador para la educación empresarial jesuita”*; texto que sirvió de base para impulsar el proceso de reflexión de la red mundial de escuelas de negocios jesuitas.

De la Cerda, junto con afirmar que la UAH cuenta con *“un buen reconocimiento”* en el concierto de las universidades jesuitas de América Latina y, en general, en el mundo, entregó detalles sobre cómo se desarrolló el trabajo en terreno que dio cuerpo al documento de base. Para ello, explicó, se evaluaron 30 escuelas de negocios de 12 países, tarea que les fue encomendada

por el secretario de Educación Superior de la Compañía de Jesús, Michael Garanzini S.J.

Al equipo –integrado por 15 personas– se le entregó el mandato de revisar si las escuelas de Negocio de las universidades jesuitas del

mundo están o no cumpliendo con los ideales de San Ignacio y qué programas de estudios están entregando que den respuesta a la compleja coyuntura que vive hoy la humanidad.

Como corolario de esta investigación, se conformaron once equipos de trabajo en torno a diversas materias como Economía, Finanzas, Marketing y Ética; además, se crearon cursos gratuitos en Management que se ofrecen a través de la Universidad Jesuita de Fordham. En términos de las propuestas, el grupo planteó una *“Guía para la Acción Colaborativa”* que, entre otros aspectos, impulsa a las escuelas a renovar sus planes de estudios, a incorporar competencias sociales para un nuevo liderazgo e incluye el enfoque de los *“stakeholders”*.

Un primer elemento destacado del trabajo de campo establece que: *“El sello social distingue a las universidades jesuitas en todo*

el mundo”, dijo De la Cerda, acotando eso sí que, si bien las escuelas analizadas comparten un énfasis en algunos temas comunes en el ámbito Social, Medio Ambiente,

de Gobierno y Responsabilidad Social Corporativa, no tienen un programa completo desarrollado en estas materias; por ejemplo, solo siete de ellas, ofrecen programas de formación de ejecutivos.

“El sello social distingue a las universidades jesuitas en todo el mundo”

José de Jesús De la Cerda

*Decano de la Escuela de Negocios del ITESO,
Universidad Jesuita de Guadalajara, México.*

Respecto de los problemas comunes de los países latinoamericanos, De la Cerda describió tres ejes centrales: migración, informalidad de la economía y cuestionamientos a la legitimidad de las democracias imperantes. En este contexto, precisó que, resultaría lógico que, justamente, estos temas debiesen ser abordados por las universidades jesuitas de la región, aunque otro elemento común detectado está vinculado a que: *“...algunos investigadores prefieren estudiar en una cueva y no arriesgarse a dialogar con otros”*.

PERFIL, ANHELOS Y VACÍOS DE LOS ESTUDIANTES

En relación a los perfiles socio-económico de los estudiantes, De la Cerda sostuvo que, en la mayoría de las universidades jesuitas estudiadas, responden a los estratos medio, medio alto o extremo alto. En esto, explicó, se identifica como una dificultad el desarrollo de una actitud crítica en sus estudiantes producto de su situación de comodidad y privilegios.

La investigación también dio origen a establecer los anhelos y vacíos de los estudiantes de pre y postgrado con relación al tiempo que les ha tocado vivir y que la educación empresarial jesuita, espera despertar y satisfacer. Estos anhelos, el documento los llama *“hambres”*: de conocimientos integrados, brújula moral, paradigmas globales, espiritualidad adulta, comunidad, aprendizaje vivencial, y trabajo digno e impactante significativo.

No obstante, la pertinencia a tal o cual segmento socio-económico de los estudiantes opera como un facilitador u obstaculizador del mayor o menor alineamiento con las *“hambres”* identificadas.

En esa línea, por ejemplo, se observa que estudiantes reniegan del *“enfoque social”*, porque no les sería útil para su futuro laboral. Y llama a la reflexión, el hecho que sólo entre el 5% y 20% del currículum de las escuelas comprende temas sociales y de formación de consciencia.

DOCENTES

En la oportunidad, De la Cerda también abordó la situación de las jornadas de trabajo de los académicos de las escuelas de negocios jesuitas que requiere también revisarse. Existe, señaló, una amplia diversidad, en las que es posible encontrar desde 1 o 2 profesores jornada completa hasta 90 en los casos más excepcionales. En la mayoría de las escuelas se da una relación de 50 estudiantes por 1 profesor a tiempo completo, quienes además deben atender otras tareas.

PARADIGMA IGNACIANO

Dentro de las conclusiones del documento base, se consigna que: *“Para satisfacer estas hambres profundas en nuestro contexto mundial actual, necesitamos una renovación de la educación empresarial jesuita. Esto implica un nuevo enfoque para formar a los nuevos líderes requeridos por esta coyuntura compleja de la historia, líderes que tengan la mirada puesta en crear un orden social justo en el que todos puedan florecer”*.







*¿Para qué existimos como FEN-UAH?
¿Cuál es nuestro sueño audaz para el 2025?
Y Si la FEN-UAH fuera un amigo o una amiga,
¿cómo la quisiéramos describir?*

*Con estas tres interrogantes, la comunidad
de la FEN (académicos/as y funcionarios/as
administrativos/as) se abocó a la tarea de
repensar en un renovado sello de la Facultad*

Bienvenidos a pensar

En enero del 2021 se desarrollaron los talleres grupales, en los cuales académicos/as y funcionarios/as administrativos/as de la FEN intercambiaron su visión sobre la identidad de la Facultad; talleres que se realizaron vía telemática. Entre los insumos que sirvieron de base para esta reflexión institucional, están los documentos: *“Un paradigma inspirador para la educación empresarial jesuita”* (redactado por un equipo convocado por la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas, que sirvió de base para impulsar el proceso de reflexión de la red mundial de escuelas de negocios jesuitas) y el *“Plan de Desarrollo Estratégico 2019-2023 de la FEN”*. Además, se consideraron las exposiciones del rector de la UAH, Eduardo Silva S.J. y del decano decano de la Escuela de Negocios del ITESO de la Universidad Jesuita de Guadalajara (México), José de Jesús De la Cerda.

Se conformaron seis grupos con 6 a 7 integrantes, quienes trabajaron con una: *“Metodología creativa que buscó poner, con nuestro propio lenguaje, el propósito y los elementos más significativos de esa identidad, los elementos de sentido de la Facultad: ¿Para qué existimos como*

FEN-UAH? ¿Cuál es nuestro sueño audaz? Y Si la FEN-UAH fuera un amigo o una amiga, ¿cómo la quisiéramos describir?”, explicaron las y los organizadores de las jornadas que denominaron: *“Bienvenidos a Pensar”*. Cada equipo contribuyó con sus propuestas que luego se ponían en común a través de plenarias.

La riqueza del ejercicio reflexivo luego fue sistematizada por consultores externos, ordenada sobre la Identidad FEN-UAH respecto de su: *“Propósito, Visión (sueño audaz), Personalidad y Carácter, Valores de la UAH (los que declara y busca vivir la universidad) y la idea central de Posicionamiento”*. Finalmente, tras un proceso de retroalimentación, surgió la impronta FEN en cuanto a su: *Misión, Visión, Atributos y Posicionamiento*.



El documento “Un paradigma inspirador para la educación empresarial jesuita”, de la IAJU, sirvió de insumo para el proceso de reflexión de la FEN

INTEGRANTES DE LOS TALLERES

» **Grupo I:** Eduardo Saavedra, director del Departamento de Economía; Cristian Gelves, director del Departamento de Gestión y Negocios; Humberto Borges, director del Diplomado en Gestión Tributaria; Mauricio Tejada, director del Magíster en Economía;

Santiago Canales, coordinador de Experiencias Laborales; Luciana Cruz, coordinadora de Pregrado Vespertino; y Mónica Galaz, asistente de Admisión.

» **Grupo II:** Carlos García, académico; Francisca Gutiérrez, directora del Magíster en Gestión de Personas en Organizaciones; Pablo González, director de Postgrados; Gabriela Andaur, ex académica; Beatriz Mercado, directora de Gestión de Información, Bibliotecología y Archivística; Víctor Muñoz, académico; y Alejandra Silva, asistente de Admisión Continuidad de Estudios.

» **Grupo III:** Paola Bordón, directora del Magíster en Economía Aplicada a Políticas Públicas; Fernando López, académico; Marcela Perticará, académica; Alejandro Jiménez, ex académico; Eliana Pastano, secretaria de Pregrado Diurno; Evangelina Dardati, ex académica y Claudio Escobar, académico.

» **Grupo IV:** Eduardo Abarzúa, decano de la FEN; Fernando Fuentes, ex académico; Carlos Ponce, académico; Eduardo Leyton, director de la Carrera de Contador Público Auditor; Mónica Soto, académica; Catalina Téllez, coordinadora de Extensión y Comunicaciones; y Carolina Bermeo, coordinadora de Postgrados.

» **Grupo V:** Paula Belmonte, directora de Ingeniería Comercial y directora Pregrado; Eugenio Giolito, académico; Mauricio Castillo, académico; Nelson Espinosa, académico; Pablo Piñera, director Magíster en Administración de Empresas-MBA;

Carolina Quinteros, ex secretaria Académica; y Jorge Rodríguez, profesor Emérito.

» **Grupo VI:** Ileana Sánchez, coordinadora Pregrado Diurno; Ramiro De Elejalde, académico; Rafael Romero, académico; Tiago Alves, director de Ingeniería en Control de Gestión, mención Ciencia de Datos; Marcela Mandiola, ex académica; Mauricio Araneda, director de Vinculación con el Medio y Proyectos; y Yaminna Betancourt, directora Administrativa.

OPINIONES DE LA EXPERIENCIA

El balance de las jornadas es positivo para quienes participaron. Destacaron el trabajo colectivo, con discusiones muy enriquecedoras de cara a la construcción de un proyecto común que potencia el sentido de pertenencia a la comunidad FEN. Recogimos las impresiones de las y los encargados de cada uno de los equipos de trabajo:

“Este proceso de conversación sobre el sello de la FEN fue un aporte para fortalecer el vínculo entre nosotros, para encontrarnos en un espacio inclusivo (donde se mezclan las áreas y los roles), con una invitación a conversar sobre una temática común y abierta,

donde antes que eficiencia se espera reflexión y altura de miras. Independiente del resultado de este proceso, este ya fue un aporte en sí mismo, pues encontrarnos entre todos y todas, contribuye al sentido de pertenencia. Y el sentido pertenencia motiva, da perspectiva y permite que el aporte de cada uno, de cada una, en el marco de un propósito común, tenga mucho más sentido”, Santiago Canales, coordinador Experiencias Laborales.

“En mi opinión fue muy valorable que las condiciones de trabajo, obligadas por las restricciones



El “Plan Estratégico para el período 2019-2023” también fue un insumo para el proceso de reflexión de la FEN

sanitarias, no hayan sido un impedimento para continuar con un proceso reflexivo tan importante. Por el contrario, el uso de la tecnología y algunas aplicaciones nos permitieron llevar adelante un trabajo dinámico, pero a la vez metódico, con discusiones y cuestionamientos de alto nivel y con sentido de realidad. También valoro la labor de la consultora que nos apoyó y guió durante todo el proceso, permitiendo sacar adelante un trabajo que, creo, nos representa a todos y todas”, Beatriz Mercado, directora Gestión de Información, Bibliotecología y Archivística.

“Con respecto a la actividad en la que participe, creo que fue productiva, pero para corroborar las hipótesis que uno tenía sobre la imagen de la FEN, desde la visión de los académicos y administrativos. Pienso es que es importante contraponerla con la visión que tienen de nosotros, estudiantes y sociedad (por ejemplo, los empleadores). Lo que yo quiero proyectar es una cosa, pero las percepciones que tienen de mí, si están muy lejos de lo que yo proyecto, me indican un problema”, Marcela Perticará, académica.

“Respecto del proceso que me tocó participar y dirigir puedo decir que fue muy productivo. La metodología gustó mucho a los participantes y se fue

llegando a un objetivo común, donde las coincidencias de opinión iban empujando a los participantes a dar más información y enriquecer el producto final, siempre pensando en lo mejor para la FEN y su comunidad”, Paula Belmonte, directora de Ingeniería Comercial y directora Pregrado.

“El taller fue una instancia de aprendizaje y conocimiento grupal, que nos permitió conversar como equipo respecto de los puntos fuertes y débiles que tenemos como Facultad. Reconocer en lo que somos buenos y aquellas cosas que debemos mejorar, en qué nos podemos diferenciar de las otras escuelas de negocios y cómo podemos establecer una ventaja en ese aspecto”, Yaminna Betancourt, directora Administrativa.

“La actividad en la que participamos fue una instancia muy productiva, pues nos dio la oportunidad de mirarnos en el ahora y reflexionar sobre lo que queremos como facultad dentro de los próximos años. Instancias como estas nos hacen sentirnos más cercanos a la institución y nos permiten ser parte de los procesos de cambio que estamos viviendo a través de metodologías participativas en la que todos/as nos sentimos involucrados”, Catalina Téllez, encargada de Extensión y Comunicaciones.





NUESTRA

Visión

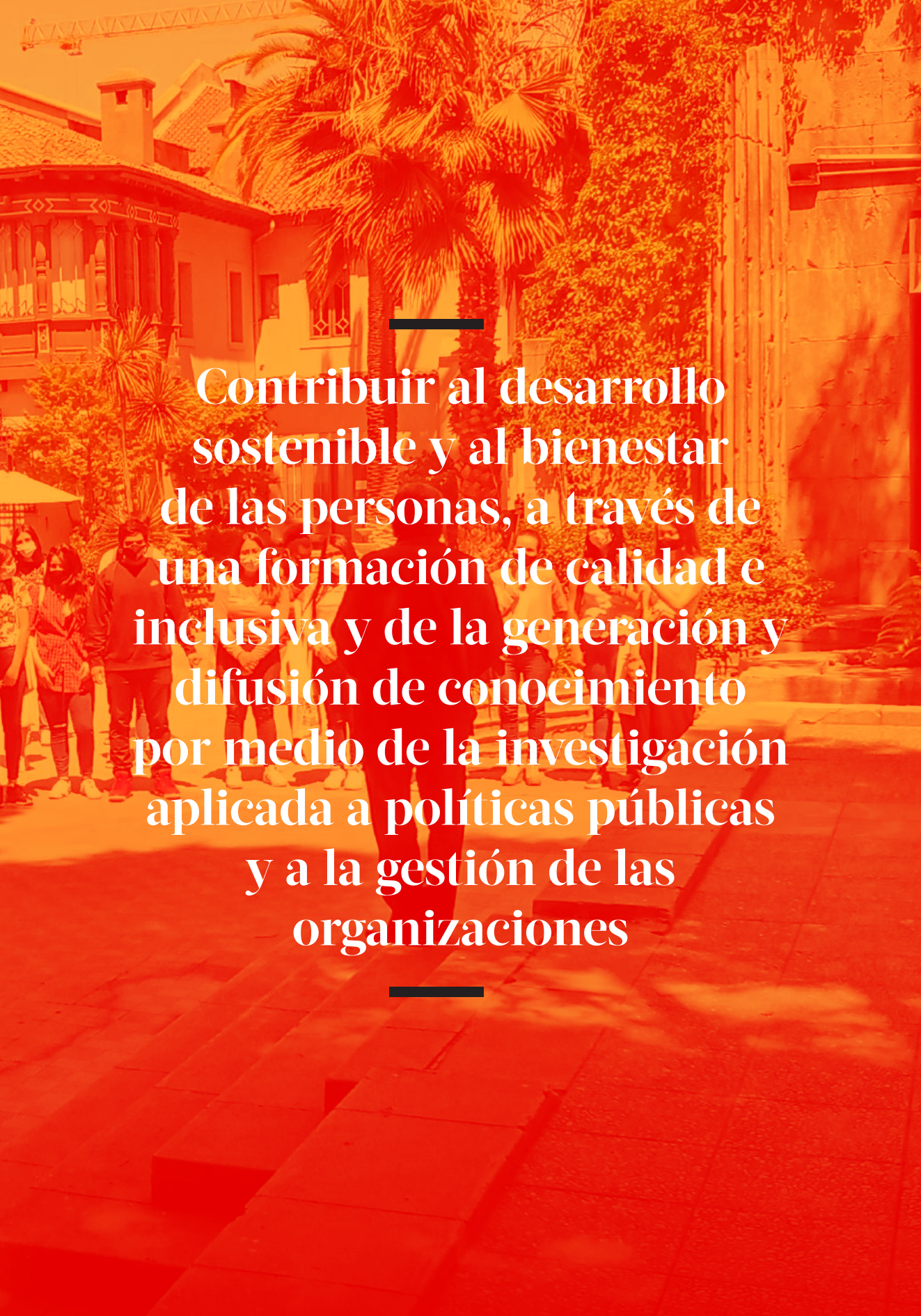
A large crowd of people is seated on wide stone steps outdoors. The scene is overlaid with a solid red color. In the center, white text is displayed in a serif font, flanked by two short horizontal black lines. The background shows a large tree on the left and a building with a grid-like facade in the distance.

Seremos reconocidos a
nivel latinoamericano
por la formación de líderes
con marcado sello social y
la creación e implementación
de políticas públicas que
contribuyan a un
mundo mejor



NUESTRA

Misión



—

**Contribuir al desarrollo
sostenible y al bienestar
de las personas, a través de
una formación de calidad e
inclusiva y de la generación y
difusión de conocimiento
por medio de la investigación
aplicada a políticas públicas
y a la gestión de las
organizaciones**

—

NUESTROS *Atributos*





Inclusiva y con
sentido social



Independiente
y autónoma



Innovadora y
creativa



Un referente
de excelencia

NUESTRO

Posicionamiento





**Formación y conocimiento
para un liderazgo ético en
la Economía y los Negocios**



**Producción académica que incide en
las políticas públicas y prácticas
empresariales y contribuye a la
transformación de la sociedad**



**Formación de personas y creación
de conocimiento con Sello Social
para un desarrollo económico
sostenible y equitativo**

Santiago de Chile, 2021



uah / Facultad de Economía y Negocios
Universidad Alberto Hurtado